La mujeres exprimen a Reverte

"Llevo treinta años de escritor y respeto a mis lectores; no puedo rebajarme a ciertas cosas", dice el periodista frente a las acusaciones de "machismo" y de "cuñao"

J. MORÁN

Arturo Pérez-Reverte, firmando un ejemplar ante una lectora ayer en Oviedo. | IRMA COLLÍN

–¿Marcharás contenta, eh?

Lo comenta alguien de la librería, y la lectora no duda un instante:

–Marcho como Dios.

En efecto, la joven se va pegada al autor en dos fotos del móvil, y besada en las dos mejillas, y con dos libros firmados.

Arturo Pérez-Reverte acababa de recibir en Oviedo y muy afablemente –como hizo con el resto, ya fueran hombres o mujeres–, a la primera admiradora de una larga cola compuesta al 55 por ciento de caballeros, y al 45 de damas. En ambos casos eran de casi todas las siete últimas décadas, incluidas niñas y chavales en el arranque de la adolescencia, acompañados por padres o tutores,

Hace un tiempo, en una librería como la de ayer, pero en Madrid, Pérez-Reverte le cedió el paso a "una señora" –que no era tal, según sentenció después el creador de Alatriste–, y ésta le espetó: "Eso es machista". Por severas descripciones y reflexiones como esa, más de doscientas mujeres avilesinas –el feminismo asturiano no siempre ha estado a la vanguardia de la fiereza, Lidia Falcón aparte–, han repudiado mediante una carta que el autor de la "La tabla de Flandes" o "Un día de cólera" participe hoy en el ciclo "Palabra" del Niemeyer avilesino. El escritor, tachado de "misógino y machista", les ha replicado: "Son chicas de pocas lecturas, me temo".

Volviendo a Oviedo, el periodista le pregunta ayer:

–Hay más hombres que mujeres en esta cola.

–Yo lo veo muy equilibrado.

–¿Sí?

–Y, ante todo, son lectores que te van siguiendo y que se toman la molestia de esperar tanto rato por tener un libro firmado. No sé si yo lo haría por un libro mío.

> –¿Y todo lo que le han llamado en los últimos días?
> –Eso no me lo dices en la calle

–¿Y todos esos apelativos que le han dedicado estos últimos días?

–No sé de qué me estás hablando.

–"Cuñao", por ejemplo, que le llamó el tribuno Rufián (de Esquerra Republicana).

–No sé de qué me estás hablando. Eso no me lo dices en la calle... Cierto matiz en la voz de Pérez-Reverte delata que no descarga su ira, sino que, como académico de Lengua –que son "Hombres buenos", según su propia novela–, acude a la expresión coloquial clásica de la bravura española.

Comienza la firma de libros. De pie, sobre un atril, y con una pluma "low cost" –una Pilot, y no la Meisterstück de Montblanc–, Reverte traza con rapidez unos círculos con una cola que atraviesan toda la página en vertical. Pero al cabo de cuatro o cinco firmas pide al periodista que se le acerque y le susurra al oído: "Llevo treinta años de escritor y respeto mucho a mis lectores; no puedo rebajarme en ciertas cosas...". Lo dice casi alatristemente. Prosiguen las firmas en el avance de la cola que llega desde el saloncito de Cervantes, librería, hasta San Juan, profeta colérico y titular de la basílica.

Una chica llega temblorosa y dice: "Es que soy muy tímida". El escritor la sosiega y le anima para el encuadre de la foto que ella quiere obtener, pero no sabe cómo. "Venga, vamos a acercarnos". Y los cuellos de escritor y lectora se estiran hasta una cierta convergencia. "¿Prueba superada?", pregunta él. La satisfacción no necesita palabras.

Por lo general, los hombres que le posan delante el libro a la espera de la firma se muestran comedidos, pero las mujeres, salvo esas excepciones, se lo piden todo al escritor: tinta con beso e instantánea con mano al hombro o tomándose el brazo. Un mujerío favorable exprime a Pérez-Reverte.

IU denuncia ánimo difamatorio y vengativo en la querella contra Sánchez Ramos

Ch. N.

"Venganza y difamación", así calificó ayer el grupo municipal de Izquierda Unida las intenciones que, denuncian, se ocultan tras la querella interpuesta por el promotor de conciertos Enrique Granda contra el concejal de cultura, Roberto Sánchez Ramos y un técnico de la SOF. Izquierda Unida, a través de su portavoz, Cristina Pontón, trasladó ayer su "apoyo total" al edil y la "tranquilidad con la que afrontamos este proceso".

Pontón resaltó que la querella llega "tras un proceso de largo recorrido donde esta misma persona ya denunció a la SOF y perdió y ahora ha decidido atacar al concejal de manera individual". Además de subrayar que este promotor fue condenado en otro juicio contra la SOF al pago de 7.000 euros en costas judiciales, Pontón añadió que "tal parece que se busca utilizar a la justicia para defender intereses privados". Pontón manifestó su "tranquilidad" porque, razonó, "todo está supervisado por los funcionarios que realizan también seguimiento de este expediente. Además, sabemos que el objetivo del querellante está relacionado con la difamación y la venganza", añadió. Pontón aprovechó sus declaraciones para aplaudir que la SOF "haga su trabajo sin intermediarios, desde la transparencia y la honestidad".

Las reparaciones de pisos en la calle Alonso Rato llegarán al Pleno del Ayuntamiento

J. M.

El Pleno del Ayuntamiento debatirá si se ha de instar y urgir al Principado (concretamente al ente público Viviendas del Principado de Asturias S. A., Vipasa), para que realice las reparaciones precisas en los pisos de promoción pública de la calle Pablo Alonso Rato (La Corredoria). Dicha moción se logró con los votos favorables del PP y de Ciudadanos y con la abstención de los otros tres grupos, PSOE, Somos e IU (el tripartito del gobierno municipal). En esa circunstancia, el triunvirato consistorial reserva su opinión hasta la celebración de dicho Pleno.

"Aunque las competencias sean de Vipasa, creemos que hay que aunar esfuerzos entre ambas administraciones y hablar con Vipasa, porque el problema lo sufren los vecinos pero no es culpa suya", comento ayer la edil del PP, Belén Fernández Acevedo.

Trapos azules en la Gesta contra el cambio de nombre de la plaza

Vecinos de la plaza de la Gesta, actual plaza del Fresno, han colgado de sus ventanas y balcones trapos azules, como se aprecia en la imagen, contra el cambio de nombre del espacio, tal y como ha aprobado el gobierno local tripartito en cumplimiento de la ley de Memoria Histórica. La iniciativa forma parte de una campaña liderada por la plataforma "Pro plaza de la Gesta" para hacer notar la disconformidad de algunos residentes con el nuevo callejero y que cuenta con el respaldo del grupo municipal del PP. De hecho, el exalcalde Agustín Iglesias Caunedo mostró su desacuerdo con el nombre hace unos días. La plataforma recoge además miles de firmas.

LUISMA MURIAS